

RESEÑA

“Una herramienta a favor de la expresión comunicativa en niños y niñas”.



INTRODUCCIÓN

Las personas se comunican a través del habla, podemos entender el lenguaje que aprendimos desde una edad muy temprana, y se sabe que a mayor estimulación se reciba de los cuidadores, el niño o niña, logrará desarrollar de manera óptima sus habilidades de comunicación. En la primera infancia, se aprende a emitir primero balbuceos, después palabras sencillas y después palabras significativas sin realizar un esfuerzo consciente sobre el significado de las mismas. Es a lo largo de nuestra vida que podemos enriquecer las habilidades que nos permiten comunicarnos de una manera adecuada a través de la contextualización de nuestra vida cotidiana.

La presente reseña, es sobre el libro “Comunicación y Lenguaje en la Infancia” de la autora: Verónica Maggio, es un trabajo en el cual se destacarán los contenidos relacionados con los trastornos del desarrollo del lenguaje ya que consideramos que actualmente, es muy importante que los profesionales de la educación, terapeutas de lenguaje y padres de familia tengan al alcance herramientas que les permitan enriquecer su conocimiento sobre estos temas, no solo desde la teoría sino también con la práctica para favorecer el acompañamiento en materia de

articulación y lenguaje que se le brinda a los niños y niñas que enfrentan estas dificultades.

La intención de la reseña es hacer un breve recorrido por los diez capítulos del libro para incentivar el interés de las personas que trabajan directamente en la intervención ya que es un material bibliográfico en el que se encuentran diversas referencias teóricas, se explican las características de los Trastornos de Lenguaje y las necesidades de apoyo que están relacionadas a la edad y el contexto, así mismo, se destacan casos clínicos y los testimonios de niños y sus familias.

DESARROLLO:

A continuación, se retoman los puntos principales de los capítulos que conforman este material bibliográfico, con la finalidad de destacar los planteamientos esenciales de la autora y con esto, motivar al lector para que profundice en la lectura del capítulo o capítulos de su interés. Es importante mencionar, que este libro es una herramienta para profesionales, terapeutas o docentes, pero también para padres de familia que tengan hijos o hijas con dificultades en la expresión del lenguaje verbal.

Iniciamos con el capítulo uno, el cual lleva por nombre: *Consideraciones generales sobre el lenguaje*. Este capítulo se enfoca en la importancia del habla y el lenguaje como medios para la comunicación. Según Morfort (2017), "El cerebro aprende solo a hablar", en este sentido se nos explica que este proceso se produce de forma inconsciente y podemos perfeccionarlo a través de los años a través del conjunto de experiencias que se van viviendo día con día, esto es lo que nos permiten enriquecerlo. De acuerdo con la autora, las personas aprenden a hablar inconscientemente cuando los padres estimulan a sus hijos a hablar aún sin obtener una respuesta verbal. Esta estimulación, implicará desde la imitación de sonidos, las expresiones gestuales, la repetición constante de nombres de objetos y personas, leer cuentos sencillos con imágenes específicas, cantar canciones con sílabas, entre otras.

Según Maggio, (2020) el lenguaje se utiliza para designar la capacidad del ser humano de comunicarse y de representar la realidad mediante signos. Implica la habilidad para simbolizar y comunicarse por medio de signos convencionales. El término comunicación puede definirse como *el intercambio de información, o puesta en común de significaciones intencionadas en una relación humana determinada*.

También en este capítulo se explican cuáles son las estructuras cerebrales implicadas en la adquisición del lenguaje. Según Narbona (2017), los humanos conocen y se comunican utilizando recursos de todo el cerebro, pero la actividad lingüística implica a ciertas redes neuronales privilegiadas de la región perisilviana en el hemisferio izquierdo. Las actividades formales del lenguaje (fonología, sintaxis, acceso léxico) ponen en juego las regiones cerebrales frontal posteroinferior (área de Broca), temporal posterosuperior (área de Wernicke) y parietal inferior. Estas áreas establecen abundantes conexiones con la corteza insular y singular anterior, también con los ganglios de la base, el tálamo y el hemisferio cerebeloso derecho.

De este modo, en cuanto al papel del entorno, nos invita nuevamente a reflexionar sobre la importancia de crear ambiente estimulantes para el desarrollo del lenguaje, ya que este se logra de manera innata en los niños, siendo el medio ambiente el que provee la información modulándola de acuerdo al contexto y a la edad del niño. Es importante mencionar que la autora menciona que existen al menos tres estímulos para procesar dicha información: el contacto físico, la información visual y la información verbal.

También, nos menciona que existen dificultades de origen biológico que alteran el desarrollo del niño, afectando el desarrollo del lenguaje. Por ejemplo, la presencia de un síndrome genético como el síndrome Down, entre muchos otros, afecta la adquisición del lenguaje junto con otras habilidades. La existencia de una lesión cerebral, de malformaciones en el sistema nervioso, la presencia de dificultades en la conexión del entorno, o padecer déficits instrumentales como la hipoacusia, son condiciones biológicas que altera la capacidad de desarrollar el lenguaje. En este sentido, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha destacado el efecto nocivo

de las apantallas en los niños pequeños y es conocida la prohibición a la exposición a ellas en los primeros años de vida. Específicamente se recomienda que los primeros dos años de la vida de un infante la exposición a las tecnologías sea nula, y entre los dos y los cinco años, la exposición a pantallas sea de menos de 60 minutos por día, ya que estas, limitan la experiencia y les impiden vincularse con sus pares.

Entonces, podríamos preguntarnos: ¿Qué condiciones son necesarias para desarrollar adecuadamente el lenguaje? De acuerdo con Maggio (2020) existen cuatro condiciones básicas para desarrollar adecuadamente el lenguaje: la primera condición, es *el buen nivel de audición y discriminación auditiva*, además es necesario un *adecuado mecanismo de conexión y comunicación con el mundo*, también es indispensable el *correcto desempeño de habilidades cognitivas asociadas al lenguaje, tales como la atención, la sensopercepción y la memoria*, y por último, pero no por ello menos importante *la habilidad para coordinar los movimientos de la boca, labios, lengua y paladar blando, indispensable para articular el lenguaje*.

Es entonces, que la autora, recomienda a los padres de familia, terapeutas y maestros, que observen constantemente la información sobre los cuatro planos o niveles del lenguaje: semántico, morfosintáctico, fonológico y pragmático ya que se tienen que conocer las particularidades y los signos patológicos que contribuyen a un mal funcionamiento de cada uno de ellos.

El capítulo dos, lleva por nombre: *Una síntesis sobre el desarrollo típico de la comunicación y el lenguaje*. En este capítulo, encontraremos información del desarrollo típico del lenguaje sobre como un bebé en desarrollo normal puede iniciar entre los 12 y los 18 meses a expresar sus primeras palabras, sin embargo, eso no quiere decir que anteriormente no se comunicaba puesto que a través de predictores como el contacto visual, protoconversaciones, atención conjunta y gestos el niño o niña, ya se están comunicando. De acuerdo con la autora, es importante recordar que la recepción auditiva será de suma importancia para la construcción del código lingüístico. Así mismo, nos vuelve a mencionar que es de crucial importancia

mantener en constante observación los estadios prelingüísticos que anteceden a la comunicación verbal para poder identificar posibles dificultades en un tiempo adecuado, ya que la adquisición del lenguaje es un proceso que empieza en el mismo momento en el que el niño nace y se completa alrededor de los 5 años de edad.

Es entonces que llegamos al capítulo tres, el cual, la autora acertadamente lo titula: *¡Atención! Pautas de alarma en el desarrollo de la comunicación y el lenguaje*. En este capítulo se abordan específicamente los temas relacionados a los factores propios del lenguaje que dificultan su adquisición como lo son: la evanescencia, la velocidad, la precisión, la falta de segmentación, las propiedades variables de la fonología y las variaciones prosódicas.

En este sentido, será importante reconocer que el desarrollo de la comprensión supone diferentes niveles: el nivel contextual, el nivel lexical, y el nivel morfosintáctico u oracional, el nivel inferencial, el nivel discursivo y el nivel pragmático.

Tomando en consideración que las dificultades en el desarrollo de la comunicación inician desde etapas muy tempranas, los padres de familia buscan información sobre como apoyar a sus hijos cuando han cumplido dos años de edad y por lo regular presentan ausencia de lenguaje.

Para Maggio (2020) la evolución comunicativo-lingüística cuenta con diferentes fases y los marcadores de dificultad o banderas rojas podrían ser diferentes según la edad, en este capítulo se explica a gran detalle cuales son las señales, que pueden ser indicativas de dificultades en la comunicación y en el lenguaje también se exponen como ejemplo casos de niños que presentan dificultades en la comunicación, en cada fase se describen los indicadores o banderas rojas a partir de los 18 meses, 30 meses, 48 meses.

Una vez llegando al capítulo cuatro, la autora nos habla sobre los *Trastornos del habla y del lenguaje*. Nos menciona que el habla es la herramienta humana que nos permite comunicarnos y que está compuesta en primer lugar por: la articulación (el

modo en que se producen los sonidos); posteriormente por la voz, en donde las cuerdas vocales se coordinan junto con la respiración para que la expresión sea clara y finalmente por, la fluidez, que representa el ritmo al hablar.

Para ser más específicos, la autora nos refiere que los trastornos del habla son: dislalia, disartria, taquilalia y tartamudez. En el desarrollo de este capítulo la autora, nos especifica detalladamente las características de cada uno de estos trastornos y los ejemplifica con casos clínicos. Sin embargo, es importante que tanto padres de familia, como profesionales escolares o de salud, puedan identificar que también existen diferentes dificultades capaces de ocasionar alteraciones en la comunicación y el lenguaje, como lo son: la hipoacusia, la discapacidad intelectual, los trastornos del Espectro Autista, los trastornos neuromotores, la hipo estimulación y los trastornos primarios del lenguaje.

En el capítulo cinco, se da respuesta a la pregunta: *¿Trastorno específico del lenguaje (TEL) o Trastorno del desarrollo del lenguaje (TDL)?* En este capítulo, se hace referencia a que el trastorno del lenguaje presenta dificultades persistentes en la adquisición y uso del lenguaje en todas sus modalidades (habla, escrito, lenguaje de signos u otro). Sin embargo, en cuanto al trastorno fonológico, las investigaciones demuestran que se pueden encontrar dificultades en la producción de fonemas ocasionando que los mensajes sean poco claros, limitando la comunicación. En cuanto al trastorno de la fluidez o tartamudeo de inicio en la infancia, se caracteriza por la repetición de sonidos, y sílabas, así como por la prolongación de vocales o consonantes, palabras fragmentadas, bloqueo audible o silencioso. En este capítulo la autora, nos da pautas específicas para lograr diferenciar las particularidades de cada una de estas posibilidades.

En éste mismo capítulo la autora nos habla sobre el trastorno de la comunicación social, el cual es caracterizado principalmente por la dificultad del uso de la comunicación para propósitos sociales, como saludar y compartir información de manera apropiada ante la sociedad. También no explica que el trastorno de la comunicación no especificado, hace referencia a la posibilidad de que pudieran existir casos en donde no se cumplen con todos los criterios del trastorno de la

comunicación o de ninguno de los trastornos de las categorías diagnósticas de los trastornos del desarrollo neurológico.

En el caso contrario; la autora define al trastorno específico del lenguaje, como aquel que se caracteriza por “el inicio retrasado y todo desarrollo enlentecido del lenguaje que no puede ser puesto en relación con un déficit sensorial (auditivo) o motor, ni con un déficit mental, ni con trastornos psicológicos, ni privaciones socio-afectivas ni con lesiones o disfunciones cerebrales evidentes” (Rapin y Allen, 1983).

De manera muy cercana al capítulo anterior, en el capítulo seis encontramos aclaraciones muy contundentes sobre *las consecuencias de las alteraciones del lenguaje en otros aspectos del desarrollo*, nos especifican que cuando existe una alteración en el lenguaje pueden estar alterados de forma secundaria aspectos conductuales, de socialización, de acceso a la lectoescritura, dificultades para el aprendizaje de las matemáticas y el desarrollo de las funciones ejecutivas. Además, nos refieren que los niños con trastornos del Desarrollo de lenguaje suelen tener menos habilidades sociales.

Gallagher (1999) realizó un estudio en niños con problemas en la conducta y detectó que los niños agresivos usan menos comunicación verbal y más acciones físicas directas para resolver sus problemas interpersonales.

Rescorla y otros (2007) encontraron una asociación significativa entre retrasos del lenguaje y trastornos de la conducta entre un grupo de deambuladores de 18 a 35 meses, de los cuales fueron excluidos los niños con TEA. Lo que prevaleció en este grupo fueron las conductas de aislamiento. Con este antecedente, las investigaciones también sugieren que existen dificultades de lectoescritura en niños con Trastorno Específico de Lenguaje, pero es interesante reconocer que no todos tienen problemas de lectoescritura, así como tampoco todos los niños con dislexia tienen problemas de lenguaje, sin embargo, un niño con TEL tiene más posibilidades de desarrollar problemas en la lectoescritura.

Así mismo en cuanto al razonamiento matemático, se han observado altas probabilidades de afectación, ya que para poder comprender términos utilizados en

el desarrollo numérico se relacionan con el uso del lenguaje, por ejemplo, para aprender el nombre de los números, comprender la temporalidad, reconocer cantidades en la que se debe identificar conceptos como poco y mucho, pero principalmente cuando se debe resolver un problema matemático en el que será necesario comprender lo que se indica en el enunciado.

Otra de las consecuencias se ubica en las funciones ejecutivas, en este aspecto se hace hincapié en la importancia del desarrollo y estimulación de las mismas, puesto que es el conjunto de habilidades y procesos cognitivos que se adquieren y desarrollan a lo largo del ciclo de vida que facilitan el acceso a la resolución de problemas al hacer uso de las diferentes informaciones. Las principales funciones ejecutivas son: razonamiento, planificación, fijación de metas, toma de decisiones, inicio y finalización de tareas, organización, inhibición, monitorización, memoria de trabajo verbal y no verbal, anticipación y flexibilidad.

Finalmente, la autora nos menciona que el desarrollo de óptimo del niño, va acompañado de una autoestima elevada y saludable, sin embargo, cuando el niño se enfrenta a dificultades en el desarrollo del lenguaje, se puede considerar que otra consecuencia será el impacto que éste tiene en el desarrollo socioemocional de los niños.

Cuando llegamos al capítulo siete, que se titula: *La evaluación de Lenguaje*, se nos hace hincapié acerca de que no debemos olvidar que las dificultades de comunicación y lenguaje son diferentes en cada caso y que estas, tienen bastante influencia de la edad y de las características personales de cada niño o niña. En este capítulo se analizan los principios que se deben considerar en una evaluación. Se explican los pasos a seguir para realizar la evaluación sin olvidar que son seis las causas que pueden estar ocasionando una dificultad en la comunicación y lenguaje; las cuales son: discapacidad intelectual, hipoacusia, Trastorno del Espectro Autista, trastornos neuromotores, baja estimulación y trastornos primarios del lenguaje. Recordando que este último se divide en trastorno simple del lenguaje y trastorno específico del lenguaje o trastorno del desarrollo del lenguaje.

Entre los pasos a seguir podemos coincidir que la evaluación de la audición es de suma importancia ya que a través de un estudio podemos descartar hipoacusia, sin embargo, existen casos de hipoacusia que afectan el oído medio por tanto estaríamos hablando de una *hipoacusia conductiva*, la cual genera pérdidas auditivas parciales y transitorias, que limitan la habilidad discriminativa, alterando el modo transitorio de comunicación. En este sentido, en este capítulo se pueden detallar a profundidad los tres pasos a seguir para una evaluación oportuna, en este caso, hablamos de la evaluación de la cognición general, la evaluación de la praxia orofacial y la evaluación del lenguaje. Así mismo, este capítulo se caracteriza porque expone diferentes pruebas que se utilizan para evaluar el lenguaje en los niños y niñas, lo cual, se vuelve una herramienta muy enriquecedora para los profesionistas docentes y terapeutas que busquen enriquecer su repertorio de instrumentos de evaluación.

Una vez llegando al capítulo ocho, se abordan los distintos tipos de Intervención en los trastornos de la comunicación y el lenguaje. La autora dedica todo este capítulo para exponer cuatro teorías básicas relacionadas a la intervención en trastornos de comunicación y lenguaje: el enfoque conductista, el psicolingüístico, el semántico - cognitivo y el Pragmático.

En cuanto a los niveles de intervención, según Morfort y Juárez Sánchez (2016), el modelo materno es el procedimiento más eficaz para ayudar a los niños a desarrollar la comunicación, pero esto suele ser insuficiente en niños con trastornos de lenguaje. Al momento de intervenir se sugiere considerar la organización jerárquica que propone el modelo pedagógico interactivo. En los programas de intervención tenemos el nivel prelingüístico, nivel de lenguaje temprano y el nivel de lenguaje avanzado.

También se aborda la importancia del uso de recursos alternativos y aumentativos en la intervención y como llevan a la practica El sistema de comunicación por intercambio de figuras (PECS, por su sigla en inglés), la comunicación bimodal, gestos fonológicos, la lectura como facilitadora del lenguaje, el programa Hablando nos entendemos los dos, el programas Más que palabras...

Especialmente este capítulo, nos brinda un abanico de alternativas para la atención y la intervención con niños y niñas con dificultades de lenguaje, no únicamente para terapeutas o educadores sino también para aquellos padres que requieren de orientación en estos aspectos.

Como profesionalista en el área de Educación Especial, el capítulo 9, me pareció de suma relevancia, ya que nos habla sobre *las adaptaciones escolares para niños con dificultades en la comunicación y el lenguaje*. Así mismo, se abordan caso de alumnos que asisten a la escuela regular y que presentan dificultades de lenguaje en diferentes edades; niños menores de 5 años, niños de escolaridad primaria y niños de escolaridad secundaria.

En este sentido, Ripley, Barret y Fleming (2001) postulan que la docente frente a grupo, debe emplear la observación directa del niño en el aula para poder detectar si presenta problemas en el desarrollo del lenguaje receptivo o expresivo. En consecuencia a esto, en este capítulo se encuentran resumidas las pautas de alarma de los trastornos de lenguaje en niños menores de 5 años a través de la observación en el aula así mismo, se aborda el programa TEACCCH que por sus siglas en inglés significa: Treatment and Education of Autistic related Communication Handicapped Children, creado en Estados Unidos por Eric Scholpler (2001). En este capítulo se expone que este enfoque favorece un sistema de organización dentro del aula ya que la estructura se diseña en diferentes niveles: a) estructura física del entorno, b) agendas diarias y c) estructuras e información visual.

Se explican las pautas de alarma de trastorno de lenguaje en niños en la primera etapa de escolaridad primaria, a finales de educación primaria y en secundaria, así como las respectivas estrategias a trabajar y recomendaciones finales. Por lo tanto se vuelve un elemento importantísimo para aquellos docentes de Lenguaje y Comunicación adscritos a un Centro de Atención Múltiple (CAM) o de una Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER) para fortalecer los procesos de asesoría, orientación y acompañamiento a los docentes que trabajand con alumnos y alumnas que enfrentan dificultades relacionados a los trastornos del lenguaje.

Por último, en el capítulo diez, la autora destaca la importancia de que Madres, Padres y Niños, deben contar con herramientas para atender las dificultades de lenguaje desde el hogar, por eso el capítulo se titula: *En primera persona*. Y como se menciona anteriormente, está dedicado de familias a familias, pues expone las historias de vida de madres, padres y niños con dificultades en el lenguaje que quisieron compartir sus historias con otras mamás y papás que enfrentan dificultades similares para favorecer la confianza al interior de la familia sobre la evolución positiva de los Trastornos del lenguaje, si se llevan a cabo los procedimientos de evaluación, intervención y seguimiento adecuados. Por lo tanto, al igual que el resto de los capítulos, es una herramienta que en este caso, pretende impactar en la sensibilización y en la concientización sobre la importancia del rol de la familia en estos temas.

CONCLUSIONES.

El libro, *Comunicación y Lenguaje en la Infancia* de Veronica Maggio, puede leerse de forma direccional y ordenada capítulo a capítulo para lograr una mayor comprensión de la temática de forma secuencial o bien, tiene la bondad de poder leerse por capítulos, alternando entre uno y otro según corresponda la temática de interés del lector.

De acuerdo con las investigaciones, en la actualidad, cada vez son más comunes los casos de personas, principalmente niños o niñas que enfrentan dificultades derivadas de algún Trastorno del Desarrollo del Lenguaje. En este sentido, la importancia de esta temática radica en que, como es sabido por todos, las personas utilizamos el lenguaje como medio para comunicarnos y representa el medio más importante para adaptarnos y sobrevivir al mundo que nos rodea. Pero además de ello, una evolución adecuada en el desarrollo del lenguaje, permite a los niños y niñas tener una autoestima saludable, sentirse parte de una comunidad e incrementar paulatinamente su autonomía.

Por eso, concluimos que la bibliografía anteriormente reseñada, es una herramienta esencial tanto para terapeutas, profesores y padres y madres de familia que busquen elementos para la atención y acompañamiento de niños o niñas que son

diagnosticados con un Trastorno del Desarrollo del lenguaje. Pero sobre todo, es un medio muy pertinente para sensibilizarnos acerca del abordaje correcto de estos temas.

Como profesional en el área del Lenguaje y la Comunicación, recomiendo este material bibliográfico para mejorar o enriquecer los procesos de intervención de los especialistas.

BIBLIOGRAFÍA.

Gallagher, T. (1999) "Interrelationships among children's language, behavior and emotional problems", *Topics in Language Disorders*, 19 (2): 1-15.

Maggio, M. (2020) *Comunicación y lenguaje en la infancia*.

Monfort, M. y A. Juárez Sánchez (2016), *Estimulación del lenguaje oral. Quince años después*, Madrid, Entha.

Monfort, M.(2007) *Jornadas Evaluacion, Intervencion y escolarización en niños con Trastornos de Lenguaje*, Universidad Austral.

Narbona García, J. (2017), *Bases neurológicas del desarrollo del lenguaje*, Diplomatura en Trastornos del Lenguaje Infantil, Universidad Austral.

Rapin, I. y D. Allen (1983), "Developmental language disorders: Nosological considerations", en U,Kirk (ed.), *Neuropsychology of language, Reading and spelling*, Nueva York, Academic Press.

Rescorla, L., G. Roos y S. McC (2007), "Language delay and behavioral/emotional problems in toddlers: Findings from two developmental clinics", *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 50 (4): 1063-1078.

Ripley, K., J. Barret y P. Fleming (2001). *Inclusión for children with apeech and language impairments*, Londres, David Fulton.